

# Proyecto poético de estudiantes universitarios

María Luisa Espinoza

*En esta costa soy el que despierta entre el follaje de alas pardas*  
Blanca Varela

Encallados y con mareas aguardando el barco, se desprenden las velas forradas con largo papel y palabra. Los recitales desembarcan en el 2010 con una tripulación de estudiantes de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que despiertos por una ausencia de la producción poética buscaron crear su propio escenario.

Con esta iniciativa y dispuestos a no naufragar, entraron en curso. El puerto de Varela. El que se leía y se admiraba entre ellos, escuchaba sus voces.

Ajena a la política académica, se realizaron seis recitales durante los dos primeros años que estuvo en San Marcos, consolidándose como una plataforma para la poesía local. Los recitales se determinaron con una mesa conducida por poetas de reconocida trayectoria, estudiantes universitarios y poetas jóvenes. En esta etapa se invitaron a poetas como Carlos López Degregori, Rossella Di Paolo, Luis La Hoz, Rocío Silva Santisteban, Miguel Ildefonso y Denisse Vega Farfán.

En el 2012, los recitales buscaron ir mar adentro en busca de nuevos puertos. Tras su paso por San Marcos, se planteó llegar a otras casas de estudios y para eso se requerían más tripulantes.

Mi llegada al barco empieza por una convocatoria lanzada vía Facebook. Un día, posiblemente sábado, nos reunimos en la cafetería que se encuentra al costado del pabe-

llón de Letras de San Marcos. Empezamos. Bienvenidos(as), ¿Quiénes son?, una presentación para incautos (después me entero del título) y el porqué de la reunión.

La idea no era complicada, pero se elevaron mareas y provocaciones: ¿Las universidades apoyarán este proyecto? ¿Con quién se debe hablar? ¿Gustará?, y el benigno ¿Cómo lo haremos? Haciendo muchos supuestos y esperando que jamás sean falseados, zarpamos.

Desde un principio, nos vimos en la capacidad y, para algunos, la incapacidad de hacer publicidad. Creamos un *fanpage* en Facebook. Sin ningún tipo de expectativa y con la idea de que en Facebook solo sucede fuimos arribando a tierra firme. Las visitas iban creciendo e incluso los participantes. Con este cambio rotundo, el dibujo del barco de papel también estuvo sujeto a variaciones. Ahora llevaba un mar de colores, de distintas tierras y vientos. Casi como el recital.

A unas horas antes del cierre de la convocatoria de participantes, los envíos fueron casi masivos, la iniciativa había prosperado. Cerrando con cuarenta y ocho escritos de distintas universidades, quedando como seleccionados: Luis Villar (Universidad de Lima), José Ricardo García Corcuera (Universidad Antonio Ruiz de Montoya) y Roberto Salazar Solano (Universidad Peruana Los Andes).

El séptimo recital se organizó en la Universidad de Lima, teniendo como invitado

al escritor Jorge Eslava. Había cierto nerviosismo y mucha expectativa. Kavafis estaba en su Ítaca mientras se dejaba escuchar en el Aula Magna A, con la llegada de Eslava y de los demás participantes, se dio inicio. Lo más resaltante de ese día era que cada uno de los asistentes daba escucha a las palabras compartidas, con preguntas o solo silencio; el nuevo puerto recibía al barco.

Después del evento, se realizó una nueva convocatoria para el último recital que se llevaría a cabo en la PUCP, teniendo como poeta invitada a Victoria Guerrero junto con Elena Chávez Goycochea (Pontificia Universidad Católica del Perú), Anthony Daniel Quiroz León (Universidad César Vallejo) y Diego Albano Pereira Ruiz (Pontificia Universidad Católica del Perú).

Al cierre de esta etapa y satisfechos de la travesía. *Ese puerto existe* empieza el 2013 con nuevas rutas y sin desembarcos. A mediados

de este año, los recitales presentarán su primer libro de poesía reunida sobre los dos primeros años. Además de los eventos que se realizarán en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

En espera de fuerte brisa y con el rumbo abierto, aguardaremos por tierras desconocidas. Y como en barco no se viaja solo, sino con tripulantes y aliados: Mateo Díaz, Benggi Bedoya, Max Lira, Johnny Pacheco, Grobert Jara, Ana Murillo, Sebastián Aragón, Milton López, Rosa Chávez, Giancarlo Pedraza, Laura Rosales, Jesús Delgado, Natalia Sánchez, La Casa de la Literatura Peruana, Fotocopias Mary, los jurados, Celit de San Marcos, Opro-sac, los estudiantes que enviaron su poesía y los poetas que se animaron a compartir.

(Nosotros también nos animamos a compartir).



## Mateo Díaz (Lima, 1989)

### A UN MENDIGO, EN EL ATRIO DE LA IGLESIA DE LAS NAZARENAS

cuál tu mirada escarnecida  
cuál tu morada y su mudanza  
cuál tu espejo  
                  donde se ven mis ojos  
                                  desdichados  
semblante pacientemente amasado  
                  por los siglos  
roca  
                  en junción perenne con el mar  
ala olvidada en el horizonte  
cuál tu viento  
                  y la piedra  
                                  de los años  
cuál tu espejo  
cuándo  
cuándo el día de nuestro encuentro  
cuándo tus pies cansados  
                  y la constelación  
                                  remota de tu rostro  
cuándo el mundo  
                  que se refleja en este instante  
el de los peregrinos por Dios abandonados  
el de la alta herejía  
                  y el vaho del incienso  
cuándo el tiempo del odio  
                  y tus andrajos luminosos  
cuándo la caída  
                  mi pasado  
                                  tu presente  
cuándo el mundo  
dónde  
dónde la estrella nuestra lumbre  
                  camino que tu frente aspira  
dónde el paso  
                  del rebaño extraviado  
dónde el reino  
                  de los cielos extintos  
vega bañada por el río  
                  de sangre nazarena  
río de clavos y maderos  
                  agua turbia  
sudor que mana de tus manos y tu páncreas  
dónde el prado  
                  que se derrama de un hombre dormido  
dónde el reino  
                  la herida  
                                  el olvido  
donde  
dónde

## SIN TÍTULO

Una luz amarga hiede en mi vasto interior.

Su canto desolado es más antiguo que los ya secos ríos de mi memoria.

Propaga un tenue calor, como el cansancio del albatros o los últimos fulgores de una constelación remota.

Es luz de penumbra, esplendente abismo; pero también de pleistoceno, del suicidio o de la inminencia de la muerte.

¡Cómo resuena el silencio en las concavidades de la osamenta!

¡Cómo me traga el cieno de mi pensamiento irrefrenable!

¡Cómo los fúlgidos haces oscurecen mis huesos y mi carne cada vez más pútrida!

¡Cómo mi paso vacilante pero certero, que irremediabilmente se arrastra persiguiendo ese tu aciago destino...!

Cual si tú fueras el cuerpo  
y yo la sombra.



**Johnny Pacheco**  
**(Lima, 1983; escritor e investigador en literatura)**

V

*Bostezas y sale una luna de tu boca*  
Carlos López Degregori

Creo en el azar que se hace entre tus manos  
pájaros siameses que preguntan por ti  
y tu voz resonante  
como grito sordo de este héroe ciclopeo  
héroe violento al beso en tu cuello  
que destila pistilos  
y ángulos oscuros  
y abejas sangrantes  
y creo en el azar  
principio natural  
para creer en tu boca  
y en el suave torbellino  
que da vueltas  
y otra vuelta  
alrededor de la nada  
como ese gato ciego  
que toma sentido  
en tu palabra  
destrucción natural  
con animales soñantes  
y el viajante destinado a naufragar  
crea el lunes  
y no vienes  
tiempo que no cree en mí  
azar de bosques solitarios  
azar



## EL DINOSAURIO

Frente a mí,  
se encontraba un dinosaurio.  
Este animal extraño y extinto,  
antes de leer un poema,  
se acomodaba su cabello cano  
y las articulaciones de sus dedos.  
Al recitar, su voz, sonido igual  
a tres espadas chirriantes,  
y un golpe de martillo arrastrado  
por la arena, lo convirtió en un poeta.  
Sus garras, otrora extremidad de pura  
inspiración,  
y sus mandíbulas de humor, que escondían  
una lengua acuchillante,  
habían desaparecido  
para dejarnos a un lobo  
convertido en una oveja.  
Al salir, recordé que los dinosaurios  
no se habían extinguido  
hace mil millones de años,  
sino aquí  
en mi humilde salón de clases  
de alumnos babilónicos.

## ANFISBENA

*Si el amor fuera un ala*  
Luis Cernuda

yo sería un pájaro de barro  
que desgarraría la primavera  
y se transformaría en minotauro  
viejo desdichado  
a la espera de su héroe  
como cadáver ciego  
renuente al mito de su muerte  
a la soledad enamorada  
en un desierto de estrellas  
y peces sin color  
con ese olor de vida  
que destruye el tiempo  
labios entredichos  
por donde habita tu hijo  
futuro del mundo  
y me quedo ciego  
como el pájaro de fuego  
que devora el río  
el cuarto mundo  
el único mundo



## **Benggi Bedoya (Chimbote, 1986; escritora)**

### **CREACIÓN**

Edificamos nuestras hambres  
Sobre la piedra fatigada del  
Mito, siguiendo la promesa  
De un fuego sagrado.  
El lenguaje  
Que traigo ha quemado ya las urnas;  
Y una sombra que flota sobre el río  
Me observa, enamorada, sin recordarme

### **MITO**

Cuando la noche cubra tu sombra,  
Ahora que hallamos el tiempo  
De los dioses cual tibia naturaleza humana.  
Reescribiremos la antigua lengua  
Para llegar al interior de la fuente,  
Olvidar a Narciso y nacer  
No de ceniza, no de viento, no de fuego  
Ni de aire, ni de agua.  
Nacer de la prolongación del último fruto  
Que cae de tu boca.

### **RITA**

Rita,  
Mujer de mil novecientos diecinueve,  
con sus trenzas largas y pies todavía más inquietos.  
De ella aprendí el arte de contar con pétalos las historias  
de las luciérnagas más gordas que nadie jamás observó.  
Aprendí del ojo sabio a mirar con la pupila en expansión  
el universo alado de tejados y azoteas, de gallinas y cuyes.  
Rita se casó dos veces, y dos veces enviudó.  
Así recibió a tres mil novecientos niños huaracinos durante  
veinte mayos, desde el alba hasta el poniente.

Ahora, que habitas una morada celestial, cantarás  
El zorzal con una voz extraña, bendecida por la  
realidad, nube de pájaro que pintaste para ser  
eterna con cada sonrisa.

Rita,  
Mujer de mil novecientos diecinueve,  
preguntaré a mis oráculos si aún nos queda  
tiempo para tener alas y ser fuego.

### **HERIDA**

¿Qué será de la flecha que atraviesa la carne?  
¿Qué será?, Dime, ¡Insensato! Si todos somos,  
Alguna vez, flecha en dirección equivocada.